

FOLLETO PARA IMPRIMIR

Santa Lea

Vida, oración y novena

Fiesta: 22 de marzo

EN BREVE

Santa Lea

Viuda romana del siglo IV, discípula de san Jerónimo, madre de una comunidad de vírgenes.

Fiesta	22 de marzo
Nacimiento	hacia mediados del siglo IV, Roma
Muerte	384, Roma
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo IV
Patrono de	viudas

En este folleto

Su vida

Oración a santa Lea por las viudas y las personas en duelo

Novena a santa Lea de Roma

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

Santa Lea

Santa Lea es una viuda de la nobleza romana del siglo IV, miembro del círculo de mujeres cristianas a las que san Jerónimo guiaba en el estudio de la Escritura en Roma. Tras la muerte de su marido, renunció a su vida de lujo para consagrarse a Dios y dirigió una comunidad de vírgenes. Murió en Roma en el 384, y san Jerónimo hizo su elogio en una carta a Marcela. El Martirologio Romano hace memoria de ella el 22 de marzo.

¿Quién es santa Lea?

Todo lo que sabemos de santa Lea procede de un único documento: la carta 23 de san Jerónimo, dirigida a su amiga Marcela poco después de la muerte de Lea. Es poco, pero este texto, escrito por un testigo directo, tiene la ventaja de ser seguro. Nos introduce en el mundo de las grandes damas cristianas de Roma a finales del siglo IV, aristócratas que, influidas por el ejemplo de los monjes de Egipto y por la enseñanza de Jerónimo, convertían sus palacios en lugares de oración y de estudio.

Se desconocen la fecha y el lugar exactos de su nacimiento, el nombre de su marido y los detalles de su vida antes de enviudar. Una tradición más tardía sitúa su comunidad en Ostia, el puerto de Roma; la carta de Jerónimo no lo precisa.

Fechas clave de la vida de Lea

- **Hacia mediados del siglo IV**: Nace en una familia de la aristocracia romana.
- **Años 370**: Ya viuda, renuncia al mundo y se consagra a la oración y a la ascesis.

- **382-384**: En Roma, frecuenta el círculo de san Jerónimo, con Marcela, Paula y otras mujeres cristianas.
- **384**: Muere en Roma; Jerónimo escribe a Marcela la carta en la que hace su elogio.

El círculo del Aventino

Llegado a Roma en el 382 como secretario del papa san Dámaso, san Jerónimo recibió la petición de un grupo de mujeres de la aristocracia que querían profundizar en las Escrituras. Se reunían sobre todo en casa de Marcela, en el Aventino. Entre ellas estaban santa Paula y su hija Eustoquio. Jerónimo les explicaba la Biblia, respondía a sus preguntas sobre el hebreo y el griego, y las animaba a una vida de oración y de renuncia.

Lea pertenecía a este ambiente. Como sus compañeras, había descubierto, a través del ejemplo de los Padres del desierto, la posibilidad de vivir una vida consagrada en el corazón mismo de la ciudad.

Una viuda convertida en sierva

Según Jerónimo, Lea se había convertido al Señor con tal ardor que llegó a ser madre de una comunidad de vírgenes. Había cambiado sus vestidos preciosos por un hábito tosco, pasaba las noches en oración e instruía a sus compañeras más con el ejemplo que con las palabras. Ella, que antes había mandado a numerosos sirvientes, se consideraba ahora la sierva de todas. Su comida era sencilla, y compartía lo que tenía con los pobres.

Jerónimo subraya su humildad: la tomaban por una criada más que por la señora de la casa. Había elegido la pobreza de Cristo para ganar la verdadera riqueza.

El elogio de san Jerónimo

La noticia de la muerte de Lea llegó a Jerónimo cuando estudiaba los salmos con Marcela. Le escribió enseguida para celebrar la santidad de su amiga. En esta carta contrapone con vigor la suerte de Lea a la de un alto personaje pagano, el cónsul designado Pretextato, muerto en la misma época en la cumbre de los honores: el uno, rodeado de gloria terrena, lo ha perdido todo; la otra, humilde y pobre, ha sido acogida en el seno de Abraham.

Esta comparación, típica del estilo apasionado de Jerónimo, expresa una convicción firme: la verdadera grandeza no se mide por los honores del mundo, sino por el amor a Dios y el servicio a los demás.



El Aventino, en Roma, donde se reunía el círculo de san Jerónimo.

Culto y memoria

Santa Lea no tiene ningún santuario conocido, y no se le atribuye ninguna reliquia identificada. Su nombre se ha conservado gracias a la carta de Jerónimo, y fue inscrita en el Martirologio Romano, que hace memoria de ella el 22 de marzo. Su nombre, de origen bíblico, recuerda a Lía, esposa de Jacob y madre de seis de las tribus de Israel.

¿Qué nos enseña santa Lea?

Lea es modelo de una conversión profunda en plena vida. Viuda, supo transformar su duelo en entrega de sí misma, y su riqueza en servicio. Su vida recuerda que la santidad puede florecer en la discreción, sin obra escrita ni acción llamativa. Puedes rezarle por las viudas, por las mujeres consagradas, por quienes estudian la Escritura y por quienes buscan vivir con más sencillez.

¿Dónde rezar a santa Lea?

- **Roma**: la colina del Aventino, donde se reunía el círculo de san Jerónimo, y la basílica de Santa Sabina.
- **Roma**: la basílica de Santa María la Mayor, que guarda la memoria de san Jerónimo.
- **En cualquier lugar**: en cualquier iglesia, el 22 de marzo, leyendo los salmos como ella hacía con sus compañeras.

Descubre también

- San Jerónimo, su guía espiritual, que escribió su elogio.
- Santa Paula de Roma, otra viuda romana discípula de Jerónimo.
- Santa Eustoquio, hija de Paula, virgen consagrada.
- Santa Marcelina, virgen consagrada en Roma en la misma época.
- San Dámaso I, el papa del que Jerónimo era secretario.

REZAR

Oración a santa Lea por las viudas y las personas en duelo

No hay ninguna oración tradicional a santa Lea de uso corriente en español. Esta oración se inspira en lo que san Jerónimo cuenta de ella en su carta 23: la viuda romana que cambió el lujo por un vestido tosco, pasaba las noches en oración y llegó a ser la humilde madre de una comunidad de vírgenes.

Oración a santa Lea

Santa Lea, viuda de Roma, tú conociste el dolor de perder a quien amabas. Acompaña a todos los que lloran a su esposo o a su esposa. No dejes que se encierren en su pena, sino ayúdalos a descubrir, como tú, que Dios puede abrir un camino nuevo.

Dejaste tus hermosos vestidos y tu comodidad para seguir a Cristo pobre. Líbrame de lo que me pesa, y enséñame a vivir con sencillez y a compartir con los necesitados.

Tú, que antes mandabas a numerosos sirvientes, te hiciste la sierva de todos. Dame un corazón humilde, feliz de servir sin ser notado.

Estudiaste las Escrituras con san Jerónimo y con tus compañeras, y rezabas durante la noche. Dame amor por la Palabra de Dios y fidelidad en la oración.

Llegaste a ser una madre para las mujeres que compartían tu vida. Bendice a todas las mujeres consagradas y las comunidades donde sirven.

Te confío mi intención: (nombrarla en silencio). Preséntala al Señor, que te acogió en el seno de Abraham. Amén.

Una breve invocación

> *Santa Lea, humilde sierva de Cristo y consuelo de las viudas, ruega por nosotros.*

¿Cuándo rezar esta oración?

Santa Lea se conmemora el 22 de marzo, normalmente en Cuaresma, un tiempo que armoniza bien con su espíritu de sencillez, oración y generosidad. Puedes rezarle tras la muerte de tu cónyuge, en el aniversario de un duelo, o cuando te sientas llamado a simplificar tu vida y a dejar más lugar a Dios.

Esta oración es adecuada también para grupos de viudas, para religiosas y para todos los que leen la Biblia en grupo, como hacía Lea en el círculo de Jerónimo. Para rezar con ella durante nueve días, mira la novena a santa Lea, y descubre su vida.

Intenciones para confiar a santa Lea

- Las viudas y los viudos, y todas las personas en duelo.
- Las mujeres consagradas y las comunidades religiosas.
- Quienes estudian la Escritura y rezan con ella.
- Las personas que quieren vivir con más sencillez y compartir con los pobres.
- Aquellos cuyo servicio pasa inadvertido.

NOVENA

Novena a santa Lea de Roma

Esta novena se inspira en santa Lea, viuda romana del siglo IV, tal como la describe san Jerónimo en su carta 23. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla el día de su fiesta, el 22 de marzo, empiézala el 14 de marzo. Como suele caer en Cuaresma, puede acompañar tu camino hacia la Pascua. También puedes rezarla en cualquier momento, en particular tras la pérdida del cónyuge.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. El pequeño gesto propuesto para la jornada ayuda a vivir con el espíritu de la viuda que se hizo sierva de todos. Puedes rezarla solo, en familia, con un grupo de viudas o con un grupo bíblico. Si estás de duelo, ve a tu ritmo: Dios no te pide que te des prisa.

Día 1: La pérdida

Lea perdió a su marido. No sabemos nada de él, pero sabemos que este duelo marcó un giro en su vida. Perder al cónyuge lo trastoca todo: las costumbres, los proyectos, la identidad. Dios está cerca de los corazones destrozados, como promete el salmo 34 (33), y no los deja solos en la noche del duelo.

Oración: Señor, consuela a todos los que lloran a un esposo o a una esposa, y permanece junto a ellos en su soledad.

Gesto del día: Llamar o visitar a una persona que ha perdido hace poco a un ser querido.

Día 2: Un nuevo comienzo

En lugar de encerrarse en su pena, Lea se volvió hacia el Señor con gran ardor. Un final doloroso puede convertirse en el comienzo de una vida nueva. Dios no borra nuestras heridas, pero puede hacerlas fecundas.

Oración: Señor, abre un camino nuevo a quienes tienen la vida rota por un duelo.

Gesto del día: Ofrecer a Dios, en la oración, una pérdida que hayas sufrido.

Día 3: La Palabra de Dios

Lea formaba parte del círculo de mujeres que estudiaban las Escrituras con san Jerónimo. Le preguntaban por palabras hebreas y griegas, porque querían comprender a fondo la Palabra de Dios. La Biblia no es un libro reservado a los especialistas: es una carta de Dios a cada uno de nosotros.

Oración: Señor, dame hambre de tu Palabra, y que ella transforme mi vida.

Gesto del día: Leer y meditar un salmo, como hacía Lea con sus compañeras.

Día 4: La sencillez

Lea cambió sus vestidos preciosos por un hábito tosco y se alimentó con sencillez. No despreciaba el mundo, pero había encontrado algo más grande. La sencillez libera el corazón para Dios y para los demás.

Oración: Señor, líbrame de lo que no necesito, y enséñame a vivir con sencillez.

Gesto del día: Renunciar a una pequeña comodidad y ofrecer a los pobres el dinero ahorrado.

Día 5: Noches de oración

Jerónimo nos dice que Lea pasaba las noches en oración. La noche es un tiempo de silencio, en el que se calma el ruido del mundo. Incluso unos minutos de oración antes de dormir pueden transformar un día.

Oración: Señor, enséñame a orar con perseverancia, de día y de noche.

Gesto del día: Antes de acostarte, dedicar diez minutos a la oración.

Día 6: Una madre para los demás

Lea llegó a ser madre de una comunidad de vírgenes. La viudez no puso fin a su fecundidad: esta tomó una forma nueva. Toda vida entregada a Dios se vuelve fecunda para los demás.

Oración: Señor, bendice a las mujeres consagradas y a las comunidades religiosas, y envía nuevas vocaciones a tu Iglesia.

Gesto del día: Rezar por una religiosa que conozcas, o por una comunidad cercana a tu casa.

Día 7: Sierva de todos

La que había mandado a numerosos sirvientes se hizo la sierva de todos. La tomaban por una criada más que por la señora de la casa. La verdadera grandeza, dice Jesús, es servir.

Oración: Señor Jesús, tú que viniste a servir, dame un corazón feliz de servir sin ser notado.

Gesto del día: Hacer en casa o en el trabajo una tarea humilde que nadie te ha pedido.

Día 8: Enseñar con el ejemplo

Lea enseñaba a sus compañeras más con el ejemplo que con las palabras. Se cree más lo que se ve que lo que se oye. Nuestra vida es nuestro primer sermón. Padres, abuelos, maestros y amigos transmiten la fe ante todo con su paciencia, su bondad y su fidelidad.

Oración: Señor, que mi vida hable de ti, aun cuando yo calle.

Gesto del día: Elegir una manera de vivir hoy tu fe de forma visible, pero humilde.

Día 9: La verdadera grandeza

A la muerte de Lea, en el 384, Jerónimo la compara con un poderoso cónsul pagano muerto en la cumbre de los honores. El uno lo perdió todo; la otra fue acogida en el seno de Abraham. En este día de su fiesta, preguntémonos qué es lo que permanece de verdad.

Oración: Señor, por la oración de santa Lea, ayúdame a buscar las riquezas que no pasan.

Gesto del día: Si puedes, participar en la misa, y rezar por los difuntos de tu familia.

Oración final

> *Santa Lea, viuda de Roma y humilde sierva de Cristo, tú cambiaste tu pena en entrega y tu riqueza en servicio. Consuela a todos los que lloran, bendice a las viudas y a las mujeres consagradas, y enséñanos a amar la Palabra de Dios, a orar con perseverancia y a vivir con sencillez. Presenta al Señor las intenciones que hemos llevado durante estos nueve días. Amén.*

Para ir más lejos, descubre la vida de santa Lea y la oración a santa Lea.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: The original uploader was Dr. Steller at German Wikipedia ., dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El Aventino, en Roma, donde se reunía el círculo de san Jerónimo.: Imagen: Sailko, CC BY 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com